

Nota de tapa

Y aprendés a lidiar con los días buenos y los no tan buenos. A escucharte. Es muy positivo. Un día estaba trabajando en un maratón y veía a los corredores llegar. Esa felicidad, esa cara de me superé, de atravesé mi desafío hizo que me cayera la ficha y quise hacerlo. No sé como no lo había hecho antes. Lo disfruto mucho.

-¿Te sirve particularmente para atravesar este momento tuyo en lo personal?

-Totalmente. Te ayuda a descubrirte en un montón de aspectos personales, trabajás tus trabas, tus obstáculos emocionales, pasa en todos los deportes, pero creo que acá más. El entrenar con regularidad hace que estés más plantada y decidida en miles de aspectos. Aprendí a manejar mejor las subidas y bajadas que todas tenemos. Como mamá de dos varones siempre fomento el deporte porque también involucra aspectos más allá de lo físico, te relaciona, te hace bien a la cabeza, al cuerpo y al espíritu a la vez.

-¿Cómo es eso de que se separaron pero siguen viviendo juntos?

-Sí, es verdad. Aunque no me gusta mucho ahondar en esos temas, es cierto que vivimos juntos estando separados. Y es que nos llevamos bien, nos amamos como personas, somos equipo, somos familia, son muchos años, tuvimos dos hijos divinos. Y ellos son nuestra prioridad.

-¿Pero la idea es finalmente vivir separados en

algún momento?

-Sí, claro, pero vamos despacio. Ya es doloroso aunque sea en buenos términos y con todos los cuidados, así que queremos respetar un proceso mío, de él, de las familias, de nuestros hijos.

-¿Y está todo bien si salen, cada cual por su lado?

-Mi única salida es a cenar con amigos y no estoy en ese momento. No me siento cómoda ahí por ahora. Tenemos ambas otras prioridades. Aparte estoy a contramano de mis amigas que están todas casadas, nadie está para irse de joda. Además, nunca me gustó regresar a las cinco de la mañana con los pajaritos, a lo sumo me puedo quedar hasta las cuatro si hay una buena charla, una linda sobremesa, pero por ahora, todo muy tranquilo. Hacerlo así es que sea más llevadero para los 5, porque mi hermano más chico hace 4 años vive conmigo. Es un cambio para toda la familia.

-Quizás sea un cambio de forma...

-Tal cual. Eso me muestra de nuevo la vida. Que no hay un sólo modelo de núcleo afectivo. Cuando mi mamá tuvo un ACV y mi hermanito más chico Iván se vino a vivir con nosotros, también gracias a la generosidad de Paul, lo viví en carne propia y voy entendiendo que aunque uno tenga en la cabeza la familia tradicional, a veces se da de otra forma.

-Somos testigos de una época con varios cambios estructurales como todo lo que plantea el feminismo, por ejemplo, ¿te interesan esos temas?

-Imposible que no me interese porque soy mujer. No sé si acuerdo tanto con que no se pueda decir un piropo o no te puedan abrir la puerta del auto, o correr la silla para que te sientes. Creo que son gestos de caballerosidad. A mí me gusta y no lo veo como un sinónimo de debilidad. Adoro la galantería y me parece que la igualdad debe pasar por otro lado no por ahí, pero alzo la bandera del feminismo totalmente. Me parece re bien salir de ese pensamiento binario en donde las mujeres somos débiles, sensibles y sumisas y los varones fuertes, proveedores e insensibles. Con esos estereotipos nos perdemos de la verdadera riqueza de los matices que podemos ofrecer hombres y mujeres.

-Sobre el proyecto televisivo *No te lo pongas* ¿Qué te atrajo más, hacerlo con Artemis, la propuesta en sí misma...?

>>

LA BELLEZA SEGÚN PÍA

"Mi secreto de belleza pasa solamente por la constancia. Con todo: hidratación (llevo a todos lados mis botellas de agua, tomo mínimo 4 litros por día), alimentación (soy prácticamente vegana, no como harina, azúcares ni alimentos demasiado procesados ni industrializados), la actividad física y el cuidado de la piel con cremas, luz

pulsada y todo lo que no sea deformarse. Mi desafío es tratar de aceptar el paso del tiempo sin tratamientos invasivos ni cirugías. Estamos en un momento de la estética tan exigente que hay que aflojar un poco. Me gusta verme bien y soy coqueta, pero mucho me pasa por el aspecto de lo sano y natural y lo demás, creo que es

importante no caer en esto de no ser fieles a lo que somos. Al hombre un poco se le permiten canas, entradas, pancita, rollito. Con nosotras es mucho más cruel, entonces, no comprar eso. Dentro de lo que nos haga sentir bien, aceptar el paso del tiempo. Para no caer en esas caras sin arrugas pero sin edad ni expresión. Yo no quiero eso para mí, lo tengo claro".